

*Ave f3lix*

Lema: Todo modo

## AVE FÉLIX

Nunca empiezan y nunca acaban  
los días, nos ocultan sus razones  
para seguir, bajo este cielo rojo  
hundido entre las brumas  
y el hacha matinal de los deseos.

Alguien queda  
en las colinas pálidas  
del sueño, y cómo lanza  
sus dardos ululantes  
en esa habitación que vive en mí.

Amanecer, yo te saludo,  
mas quién olvida  
que no quise ganar, que sólo  
me conformaba con el juego  
del libro del futuro.

Allí manipulé mi historia  
como si fuera un mito  
despreocupado, y mis pasiones,  
garfios para el combate,  
con sus bulbos de luz.

¡Hijos de esas estrellas  
que oscuramente continúan

su amor arborescente  
hacia nosotros, recorriéndonos!

A menudo he pensado  
en la tristeza, un revoltillo  
de ilusiones con fe, una señal  
alrededor de las palabras  
y ecos tibios  
de aquel pasado todavía vivo.

Pero no he de volver, aunque no tenga  
por donde huir, ni lágrimas:  
el cascabel del desahogo.

Mañana. Sí, por fin  
la esperanza al alcance de la mano,  
con leyes invisibles  
que nos engañarán, no hay duda,  
porque seguimos siendo ciegos  
al mediodía.

Estas figuras espectrales  
—la exactitud, las cifras,  
su confianza en el azar—  
van más allá de la aventura  
y más allá de las mentiras  
de la verdad, larvada.

Qué locura elegir,  
ser elegido. Y nos engañaremos:

debajo de las máscaras no hay nada,  
sólo los humoristas, que resisten,  
y dulces diccionarios  
—mis animales, torpes monstruos—  
con una fiebre intermitente  
y un ruido de huesos,  
humos helados  
que aumentan el tamaño de las sombras.

Casualidad o no,  
aún soy lo que quería.  
Ah, joven yeti en la covacha  
de esta desanudada identidad.

Príncipe de la callejuela,  
feliz entonces  
registrando en las cámaras,  
desempolvando ahora la memoria,  
desocupándola  
para empezar a amar de nuevo.

Quiero ir a China para conocerte.

